

era buen pueblo, y hallamosle despoblado de aquel mismo dia, y despues de nos apotentar en vnos patios muy grandes, adonde auian degollado al Maestre de Campo Christoual de Oli, otras vezes por mi nombrado, que estaua el pueblo bien basteado de maiz, y de frioles, y agi, y tambien hallamos vn poco de sal, que era la cosa que mas deseauamos, y alli asentamos nuestro fardaje, como si huvieramos de estar en el para siempre. Ay en este pueblo la mejor agua que auiamos visto en toda la Nueva España, y vn arbol, que en mitad de la siesta, por recio Sol que hiziese, parecia que la sombra del arbol refrescava el coracon, y caia del vno como rocio muy delgado, que confortava las cabeças: y a queste pueblo en aquella sazón fue muy poblado, y en buen asiento, y auia fruta de los çapotes colorados, y de los chicos, y estaua en comarca de otros pueblos chicos. Y dexallo he aqui, y direlo que alli nos auino.

CAPIT. CLXXXII.

Como el Capitan Gonçalo de Sandoual comenzó a pacificar aquella Prouincia de Naco, y de los grandes reencuentros que con los de aquella Prouincia tuvo, y lo que mas se hizo.

DESQUE Huvimos allegado al pueblo de Naco, y recogido maiz, frioles, y agi, y con tres Principales de aquel pueblo, que alli en los maizales prendimos, a los quales Gonçalo de Sandoual halabó, y dió cuentas de Castilla, y les rogó, que fuesen a llamar a los demás Caciques, que no se les haria enojo nin-

guno, fueron asi como se lo mandó, y vinieron dos Caciques, mas no pudo acabar con ellos, que se poblasse el pueblo, salvo traer de quando en quando poca comida; ni nos hazian bien, ni mal, ni nosotros a ellos, y assi estuvimos los primeros dias, y Cortes auia escrito a Gonçalo de Sandoual, como de antes dicho tengo, que luego le embiase a Puerto de Cavallos diez soldados de los de Guacacualco, y todos nombrados por sus nombres, y entre ellos era yo vno, y en aquella sazón estaua yo algo malo, y dixee a Sandoual, que me excusasse, porque estaua mal dispuesto, y el que lo auia gana, y assi quedé, y embió ocho soldados muy buenos varones para qualquiera afrenta, y aun fueron de tan mala voluntad, que renegauan de Cortes, y aun de su viage, y tenian mucha razon, porque no sabian cierto, si la tierra por donde auian de yr, estaua de paza acordó Sandoual de demandar a los Caciques de Naco cinco Principales Indios, que fuesen con ellos hasta el Puerto de Cavallos, y les puso temores, que si algun enojo recibia alguno de los soldados, que les quemaria el pueblo, y que les iria a buscar, y dar guerra; y mandó, que en todos los pueblos por donde passassen, les diessen muy bié de comer, y fueron su viage hasta el puerto de Cavallos, donde hallaró a Cortes, que se queria embarcar para yr a Truxillo, y se holgó con ellos, y supo como quedauamos buenos, y los lleuó consigo en los nauios, y luego se embarcó, y dexó en aquella Villa de Puerto de Cavallos a vn Diego de Godoy por su Capitan, con hasta quarenta vezinos, que eran todos los mas de los que solian ser de Gil Gonçalez de Auila, y de los nueuamente venidos de las Islas: y de que Cortes se huvo embarcado, y su Teniente Godoy quedó en la Villa con los soldados que mas sanos tenia, hazia entradas en los pueblos comarcanos, e truxo dos dellos de paz; mas como los Indios vieron q los soldados q alli quedaua, estaua todos los mas de ellos dolientes, y se morian cada dia, no hazian cuenta de ellos, y a esta causa no les acudian con comida, ni ellos eran para illo a buscar, y passauan gran necesidad de hambre, y en pocos dias se mur-

CAP. CLXXXIII.

Como Cortes desembarcó en el puerto que llaman de Truxillo, y como todos los vezinos de aquella Villa le salieron a recibir, y se bolgaron mucho con él, y de todo lo que alli hizo.

COMO Cortes se huvo embarcado en el Puerto de Cavallos, y lleuó en su compañía muchos soldados de los que truxo de Mexico, y los que le embió Gonçalo de Sandoual, y con buen tiempo en seys dias llegó al puerto de Truxillo: y quando los vezinos que alli viuián, que dexó poblados Francisco de las Casas, supieron que era Cortes, todos fueron a la mar, que estaua cerca, a le recibir, y le besaron las manos, porque muchos vezinos de aquellos eran vandoleros de los que echaron de Panuco, y fueron en dar consejo a Christoual de Oli, para que se alçasse, y los auian delterrado de Panuco, segun dicho tengo en el capitulo que dello habla, y como se hallauan culpantes, suplicaron a Cortes, que les perdonasse: y Cortes con muchas caricias, y ofrecimientos, los abraçó a todos, y los perdonó; y luego se fue a la Iglesia, y despues de hecha oracion le apotentaron lo mejor que pudieron, y le dieron cuenta de todo lo acacido del Francisco de las Casas, y del Gil Gonçalez de Auila, y por que causa degollaron a Christoual de Oli, y como se auian ido camino de Mexico, y como auian pacificado algunos pueblos de aquella Prouincia: y como Cortes bien lo huvo entendido, a todos los honró de palabras, y con dexalles los cargos, segun, y de la manera que los tenian, excepto que hizo Capitan General de aquellas Prouin-

Llega Cortes al nuevo Truxillo.

Perdonó Cortes a los culpados.

cias



Historia verdadera de la Conquista

das a su primo Saavedra, que así se llamava, lo qual tuvieron por bien, y luego embió a llamar a todos los pueblos comarcanos, y como tuvieron nueva que era el Capitan Malinche (que así se llamauan) y sabian que auia conquistado a Mexico, luego vinieron a su llamado, y le truxeron presentes de bastimentos: y quando se huvieron juntado los Caciques de quatro pueblos mas Principales, Cortes les habló con Doña Marina, y les dixo las cosas tocantes a nuestra Santa Fé, y que todos eramos vassallos del gran Emperador, que se dize Don Carlos de Austria, y que tiene muy grandes Señores por vassallos, y que nos embió a estas partes para quitar sodomias, y robos, e idolatrias, y para que no comiesse carne humana, ni huviesse sacrificios, ni robassen, ni se diessen guerra unos a otros, sino que fuesen hermanos, y como tales se tratassen, y tambien venia para que diessen la obediencia a tan alto Rey, y señor, como les auia dicho que tenemos, y le contribuyan con servicios, y de lo que tuvieren, como hazemos todos sus vassallos, y les dixo otras muchas cosas la Doña Marina, q lo sabia bien dezir: y los que no quisiesse venir a se someter al dominio de su Magestad, que les castigaria, y aun Fray Juan de las Varillas, y los dos Religiosos Franciscos que Cortes traia, les predicaron cosas muy santas, y buenas, y lo que dezian los Frayles Franciscos, se lo declarauan dos Indios Mexicanos que sabian la lengua Española, con otros interpretes de aquella lengua: y mas les dixo, que en todo les guardaria justicia, porque así lo mandaua nuestro Rey, y señor, y porque huvo otros muchos razonamientos, y los entendieron muy bien los Caciques, dixeron que se dauan por vassallos de su Magestad, y que harian lo que Cortes les mandaua, y luego les dixo, que truxessen bastimento a aquella Villa; y tambien les mandó, que viniessen muchos Indios, y truxessen hachas, y que talassen vn monte que estaua dentro en la Villa, para que desde allí se pudiese ver la mar, y puerto: y tambien les mandó, que fuesen en canoas a llamar tres, o quatro pueblos que estan en vnas isletas, que se llaman los Guanajes, que en aquella sezon estauan po-

*Medica elv.
Fr. Juan de
las Varillas
sin interpre-
te, y los Fray-
les Francisc-
cos con él.*

*Dán la obe-
diencia aque-
los pueblos.*

bladas, y que truxessen pescado, pues q tenían mucho, y así lo hizieron, que dentro en cinco dias vinieron los pueblos de las isletas, y todos traian presentes de pescado, y gallinas; y Cortes les mandó dar vnas puercas, y vn barraco que se halló en Truxillo, y de los que traia de Mexico, para que hiziesse casta, porque le dixo vn Español, que era buena tierra para multiplicar con soltales en las isletas, sin ponerles guarda; y así fue como dixo, que dentro en dos años huvo muchos puercos, y los iban a montar. Dexemos esto, pues no haze a nuestra relacion, y no me lo tengan por prolixidad en contar cosas viejas, y dire, que vinieron tantos Indios a talar los montes de la Villa que Cortes les mandó, que en dos dias se vió claramente muy bien la mar, e hizieron quinze casas, y vna para Cortes muy buena: y esto hecho, se informó Cortes, que pueblos, y tierras estauan rebeldes, y no querian venir de paz: y vnos Caciques de vn pueblo que se dize Papayeca, que era cabecera de otros pueblos, que en aquella sezon era grande pueblo, que agora esta con muy poca gente, o casi ninguna, le dió a Cortes vna memoria de muchos pueblos, que no querian venir de paz, que estauan en grandes sierras, y tenian fuerças hechas: y luego Cortes embió al Capitan Saavedra con los soldados que le pareció que convenian yr con él: y con los ocho de Guacacualco fue por su camino, hasta que llegó a las poblaciones que solian estar de guerra, y salieron de paz los mas dellos, excepto tres pueblos que no se quisieron venir; y tan temido era Cortes de los naturales, y tan nombrado, que hasta los pueblos de Olancho, donde fueren las minas ricas, que despues se descubrieron, era temido, y acatado, y llamauanle en todas aquellas Provincias: El Capitan Hue, Hue de Marina, q quiere dezir el Capitan viejo que trac a Doña Marina. Dexemos a Saavedra, que está con su gente sobre los pueblos que no se querian dar, que me parece que se dezian los Acaltecas, y bolvamos a Cortes, que estaua en Truxillo, e yá le auian adolecido los Frayles Franciscos, y vn su primo, que se dezia Aualos, y el Licenciado Pedro Lopez, y Carrança el Mayordomo, y Guinea el

Funda el llo

gat,

del

despensero, y vn Iuan Flamenco, y otros muchos soldados, así de los que traia, como de los que halló en Truxillo, y aun el Anton de Carmona, que truxo el nauio con el bastimento, y acordó de los embiar a la Isla de Cuba, a la Habana, o a Santo Domingo, si viesse que el tiempo hazia bueno en la mar, y para ello les dió el vn nauio bien aderegado, y calafateado con el mejor matalotaje que se pudo auer, y escribió a la Audiencia Real de Santo Domingo, y a los Frayles Geronimos, y a la Habana, dando cuenta como auia salido de Mexico en busca de Christoual de Oli, y como dexó sus poderes a los oficiales de su Magestad, y del trabajo camino que auia traído, y como el Christoual de Oli huvo preso a vn Capitan que se dezia Francisco de las Calas, que Cortes auia embiado para tomar el armada al mismo Christoual de Oli; y que tambien auia preso a vn Gil Gonzalez de Auila, siendo Governador del Golfo Dulce: y que tenian los presos, los dos Capitanes se concertaron, y le dieron de cuchilladas, y por sentencia, despues que lo tuvieron preso le degollaron, y que al presente estaua poblado la tierra, y pueblos sujetos a aquella Villa de Truxillo, y que era tierra rica de minas, y que embiasen soldados, que en aquella tierra de Santo Domingo no tenian con que se sustentar; y para dar credito que auia oro, embió muchas joyas, y piezas de las que traia en su recamara, e baxilla de lo que truxo de Mexico, y aun de la baxilla de su aparador, y por su Capitan de aquel nauio a vn su primo, que se dezia Aualos, y le mandó, que de camino tomasse veinte y cinco soldados que auia dexado vn Capitan, que tuvo nueva que andaua a saltar Indios en las isletas en lo de Cozumel. Y partido del Puerto de Honduras, que así se llamaua, vnas vezes con buen tiempo, e otras con contrario, passaron adelante de la Punta de San Anton, que está junto a las sierras que llaman de Guaniguanico, que será de la Habana ciento, o setenta leguas, y con temporal dieron con el nauio en tierra, de manera que se ahogaron los Frayles, y el Capitan Aualos, y muchos soldados, y dellos se salvaron en el batel, y en tablas, y con mucho tra-

*Enferman
mucho.*

bajo aportaron a la Habana, y desde allí fue la fama bolando por toda la Isla de Cuba, como Cortes, y todos nosotros eramos vivos, y en pocos dias fue la nueva a Santo Domingo, porque el Licenciado Pedro Lopez, Medico, que iba allí, que escapó en vna tabla, escribió a la Real Audiencia de Santo Domingo, en nombre de Cortes, y todo lo acaecido; y como estaua poblado en Truxillo, y que auia menester bastimento, y vino, y cauallos, y que para lo comprar traian mucho oro, y que se perdó en la mar de la manera que yá dicho tengo. Y como aquella nueva se supo, todos se alegraron, porque yá auia fama, e lo tenían por cierto, que Cortes, y todos nosotros sus compañeros eramos muertos, las quales nuevas supieron en la Española, de vn nauio que fue de la Nueva España: y como en Santo Domingo se supo que estaua de asiento poblado Cortes las Provincias que dicho tengo, luego los Oydores, y mercaderes comenzaron de cargar dos nauios viejos con cauallos, y porros, y camisas, y bonetes, y cosas de bujerias, y no truxeron cosa de comer, sino vna pipa de vino, ni fruta, salvo los cauallos, y todo lo demás de tabufferias, entretanto que se armauan los nauios para venir, que aun no auian llegado al puerto. Quiero dezir, que como Cortes estaua en Truxillo, se le vinieron a quejar ciertos Indios de las Islas de los Guanajes, que sería de allí ocho leguas; y dixeron, que estaua anclado vn nauio junto a su pueblo, y el batel del nauio lleno de Españoles, con escopetas, y vallestas, y que les querian tomar por fuerza sus macegales, que se dize entre ellos vassallos, y que a lo que han entendido, son rebatores, y que así les tomaron los años passados muchos Indios, y los llenaron presos en otro nauio como aquel que estaua surto; y que embiasse Cortes a poner cobro en ello: y como Cortes lo supo, luego mandó armar vn veigantín con la mejor artilleria que auia, y con veinte soldados, y con buen Capitan, y les mandó, que en todo caso tomassen el nauio que los Indios dexan, y se lo truxessen preso con todos los Españoles que dentro andauan, pues que eran

*Quexas de
los Indios
Guanajes.*

robadores de los vassallos de su Magestad, y mandó a los Indios, que armasen sus canoas, y con varas, y flechas que fuesen junto al vergantín, y que ayudassen a prender aquellos hombres, y para ello dió poder al Capitan. Pues yendo con su vergantín armado, y muchas canoas de los naturales de aquellas isletas: como los del nauio que estaua furto los vieron yr a la vela, no aguardaron mucho, que alcanzaron velas, y se fueron huyendo, porque bien entendieron que iban contra ellos, y no los pudo alcanzar el vergantín: y despues se alcanzó a saber, que era vn Bachiller Moreno, que auia embiado la Audiencia Real de Santo Domingo a cierto negocio a Nombre de Dios, y parece ser descayeron del viaje, ó vino de hecho sobre cosa pensada a robar los Indios de los Guanajes. Y boluamos a Cortes, que se quedó en aquella Provincia pacificandola, y bolveré a dezir lo que a Sandoual le acacció en Naco.

CAPIT. CLXXXIV.

Como el Capitan Gonzalo de Sandoual, que estaua en Naco, prendió a quatro soldados Españoles, y a su Capitan, que venia de la Prouincia de Nicaragua, y hazian muchos daños, y robos a los Indios de los pueblos por donde passavan.

Estando Sandoual en el pueblo de Naco atrayendo de paz todos los mas pueblos de aquella comarca, y vinieron ante él quatro Caciques de dos pueblos, que se dezian Quecuspar, y Tanchinalchapa y dixeron, que estauan en sus pueblos muchos Españoles de la mane-

ra de los que con él estauamos, con armas, y cauallos, y que les tomauan sus haciendas, e hijas, y mugeres, y que las echauan en cadenas de hierro, de lo qual huvo gran enojo el Sandoual, y preguntado, que que tanto seria de alli donde estauan, dixeró, que en vn dia llegariamos: y luego nos mandó apercebir a los que auiamos de yr con él, lo mejor que podiamos con nuestras armas, y cauallos, y vallestas, y escopetas, y fuimos con él setenta hombres, y llegados a los pueblos donde estauan los soldados, les hallamos muy de reposo, sin pensamiento que los auiamos de prender: y como nos vieron yr de aquella manera, se alborotaron, y echaron mano a las armas, y de presto prendimos al Capitan, y a otros muchos dellos, sin que huviere sangre, ni de vna parte, ni de otra: y Sandoual les dixo con palabras algo desabridas, si les parecia bien andar robando a los vassallos de su Magestad, y si seria buena conquista, y pacificacion aquella: y vnos Indios, e Indias que traian en collares, se los hizo sacar dellos, y se los dio a los Caciques de aquel pueblo: y a los demás mandó que fuesen a sus tierras, que era cerca de alli. Pues como aquello fue hecho, mandó al Capitan que alli venia, que se dezia Pedro de Garro, que él, y sus soldados fuesen presos, y se fuesen con nosotros al pueblo de Naco, y caminámos con ellos, y traian los soldados muchas Indias de Nicaragua, y algunas dellas hermosas, e Indias Naborias que tenian en su servicio, y todos los mas dellos traian cauallos, y como nosotros estauamos trillados, y de hechos de los caminos passados, y no teniamos Indias que nos hiziesen pan, eran ellos vnos Condes en el servirse, segun nuestra pobreza. Pues como llegamos con ellos a Naco, Sandoual les dió posadas en partes conuenibles, porque venia entre ellos ciertos hidalgos, y personas de calidad: y quando huviere reposado vn dia, y su Capitan Garro vió que eramos de los de Cortes, hizo se muy amigo de Sandoual, y de nosotros, y se holgauan con nuestra compañía: y quiero dezir, como, y de que manera, e por qué causa venia aquel Capitan con aquellos soldados, y es desta manera que dice. Pareció ser, que Pedro Arias de Auila, Governador que fue en aquella sazón de Tierra firme, em-

Uena Sandoual a Naco a los Españoles.

bió vn su Capitan, que se dezia Francisco Hernandez, persona muy principal entre ellos, a conquistar, y pacificar las tierras de Nicaragua, y lo mas que descubriese, y dióle copia de soldados, ansí acauallo, como vallesteros, y llegó a las Prouincias de Nicaragua, y Leon, que ansí las llaman, las quales pacificó, y pobló: y como se vió con muchos soldados, y prospero, y apartado del Pedro Arias de Auila, y por consejeros que tuvo para ello, y también segun entendí, vn Bachiller Moreno, por mi yá nombrado, que el Audiencia Real de Santo Domingo, y los Frayles Geronimos que gouernan en las islas, le auia embiado a Tierra firme a cierto pleyto, que tengo en mi pensamiento, que era sobre la muerte de Balboa, yerno de Pedro Arias, al qual degolló sin justicia quando le huvo casado con su hija D. Ysabel Arias de Peñalosa, que así se llamaua, y el Bachiller Moreno dixo al Capitan Francisco Hernandez, que como conquistasse qualquiera tierra, acudiesse a nuestro Rey, y señor, para que le hiziesse Governador della, que no hazia traicion, y que el Balboa que degolló Pedro Arias, siendo su yerno, que fue contra toda justicia: pues que el Balboa primeró embió sus Procuradores a su Magestad para ser Adelantado: y focolor destas palabras que tomó del Bachiller Moreno, embió el Francisco Hernandez a su Capitan Pedro de Garro, para que por la vanda del Norte le buscasse puerto para hazer fabidor a su Magestad de las Prouincias que auia pacificado, y poblado, para que le hiziesse merced que él fuesse Governador de ellas, pues estauan tan apartadas de la gouernacion de Pedro Arias. Estando que venia el Pedro de Garro para aquel efecto, le prendimos, como dicho tengo. Y como el Sandoual entendió el intento a lo que venian, platicó con el Garro, y el Garro con él secretamente, y dióle orden, que lo hiziessemos saber a Cortes, que estaua en Truxillo, y que el Sandoual tenia por cierto, que Cortes le ayudaria, para que quedasse el Francisco Hernandez por Governador de Nicaragua. Pues yá esto concertado, embian Sandoual, y el Garro diez hombres, los cinco de los nuestros, y los

otros cinco del Garro, para que colta a colta fuelsse a Truxillo con las cartas, por que allí residia Cortes entonces, como dicho tengo en el capitulo que dello habla: y lleuaron sobre veynte Indios de Nicaragua de los que truxo Garro, para que les ayudassen a passar los rios: e yendo por sus jornadas, no pudieron passar el rio de Pichin, ni otro que se dezia Balamá, porque venian muy crecidos; y acabo de quinze dias, bueluen los soldados a Naco, sin hazer cosa ninguna de lo que les fue mandado, de lo qual huvo tanto enojo el Sandoual, que de palabra trató mal al que iba por candillo; y luego sin mas tardar ordena que vaya por la tierra adentro el Capitan Luys Marin con diez soldados, los cinco de Garro, y los demás de los nuestros, e yo fui con ellos, y fuimos todos a pie, y atrauésamos muchos pueblos que estauan de guerra: y si huviere de escribir por extenso los grandes trabajos, y encuentros que con Indios de guerra tuuimos, y los rios, y ancones que passamos en barcas, y a nado, y la hambre que algunos dias tuuimos, era para no acabar tan presto y cosas muy de notar: mas digo, que auia dia que passauamos tres rios caudalosos en barcas, y a nado: y como llegamos a la colta, huvo muchos esteros, donde atia lagartos; y en vn rio que se dice Xagua, que esta del Triunfo de la Cruz diez leguas, estuuiamos dos dias en el passar en barcas, segun venia de recio, y alli hallamos caualeras, y huesos de siete cauallos que se auian muerto de mala yerua que auia pacido, y fueron de los de Chustoual de Oli: y de alli fuimos al Triunfo de la Cruz, y hallamos naos quebradas dadas al traues: y de alli fuimos en quatro dias a vn pueblo que se dice Quemara, y salieron muchos Indios de guerra contra nosotros, y traian vnas lanças grâdes, y gordas, que con sus rodela mãdan van con la mano derecha, y sobre el brazo izquierdo, y jugauan de la manera que nosotros peleamos con las picas, y se nos venian a jutar pie con pie, y con las vallestas que lleuamos, y a cuchilladas nos dieron lugar que passassem adelante, yalli hirieró dos de nuestros soldados: y estos Indios que he dicho que salieron de guerra, no creyeron que eramos de los de Cortes, sino de otros Capitanes

Trabajos del Autor en este viaje.

Danles quej